

L. ZURLI, *Il limen (sottile) tra congettura e restituzione*, Perugia: Editrice Pliniana, 2016 (Centro Studi *Anthologia Latina*. Biblioteca 2), 150 pp., 45'00 €, ISBN 978-88-97830-41-2.

¿Considera el lector que es importante que se publique un nuevo libro sobre el viejo arte de la sanación del texto? Alguno podría objetar que el tema es tan antiguo como la Filología misma, o incluso que se trataría de una publicación de corte decimonónico. Sin embargo, basta con reparar en que el texto de todas y cada una de las obras que nos transmitieron griegos y romanos aún debe ser sanado en una cantidad de pasajes variable pero ciertamente no pequeña, y llegaremos a la razonable conclusión de que sí, que se trata de publicaciones importantes y de permanente actualidad, básicas en su sentido más propio.

Pero además me atrevería a decir que la publicación que ahora reseñamos cobra actualidad por aparecer en un momento en que la edición de textos clásicos parece querer superar los límites – en buena medida estériles – de sus propias dinámicas tradicionales entre editores ‘conservadores’ y ‘conjeturales’ o entre aproximaciones ‘eclecticas’ o ‘rigurosamente estemáticas’ a los textos transmitidos. Es más, la perspectiva digital que se abre ante nosotros invita incluso a superar divergencias formales o de método, como el alcance y función del aparato crítico¹.

Los medios actualmente a disposición de los editores permiten asimismo completar las colaciones de las tradiciones textuales de distintas obras y autores (una tarea – repárese en ello – aún no realizada para la mayoría de

¹Sobre estas y otras cuestiones relativas a la tarea del editor, así como sobre las perspectivas que se abren ante nosotros, véase el reciente libro de Richard Tarrant, *Texts, editors, and readers. Methods and problems in Latin textual criticism*, Cambridge: Cambridge University Press, 2016. Como no podía ser de otro modo, el libro ha suscitado el oportuno debate: véanse por ejemplo, con remisiones a otros títulos recientes sobre el mismo tema, las reseñas de A. Ramírez de Verger (*Ecdotica* 13, 2016, 215-26), o G. Conte (*Gnomon* 89.1, 2017, 20-5), o mi artículo-reseña “In Search of Textual Heroes. Apropos a Recent Book on Textual Criticism” (*Paideia* 71.1, 2016, 159-67). También con el libro de Tarrant como telón de fondo, el artículo de Th. Keeline (“The apparatus criticus in the digital age”, *CJ* 112.3, 2017, 342-63) se adentra en el interesante mundo de la digitalización de los textos clásicos y sus posibilidades hermenéuticas. Por no citar más que un par de importantes trabajos recientes sobre el tema, recuérdense G. Conte, *Ope ingenii: Esperienze di critica testuale*, Pisa: Edizioni della Normale, 2013 (véase la reseña de D. Butterfield en *ExClass* 19, 2015, 257-61), o bien P. Trovato, *Everything You Always Wanted to Know About Lachmann's Method. A Non-Standard Handbook of Genealogical Textual Criticism in the Age of Post-Structuralism, Cladistics, and Copy-Text*, Padua: libreriauniversitaria.it edizioni, 2014 (véase el artículo-reseña de D. Kiss, “Taking the Measure of Lachmann and Bédier: an Innovative Handbook of Textual Criticism”, *ExClass* 20, 2016, 247-55).

obras después de tantos siglos de filología) y, a partir de ahí, elaborar los correspondientes comentarios crítico-textuales, lo que sin duda contribuiría a definir mejor el método de aproximación al texto (e.g. la mayor o menor necesidad de intervención *ope ingenii* en un pasaje determinado se puede calibrar mucho mejor tras la evidencia de *todos* los testimonios) y descargaría las futuras ediciones de buena parte de la información ya disponible en estos *parerga* previos.

Por otra parte, tanto la digitalización de los textos como la elaboración de estos comentarios textuales abren una perspectiva de trabajo de décadas para la Filología Clásica en lo que sería una suerte de *renovación por vuelta a los orígenes*. Desde luego, ésa es mi propuesta y ése sería mi deseo para nuestras disciplinas, que parecen verse sometidas en los últimos tiempos a una vana necesidad de autojustificarse y de demostrar su capacidad de renovación. Si la filología quiere mantener su esencia textual y no diluirse en estudios culturales, ahí tiene una tarea inmensa y apasionante en la que volcarse, una tarea intratextual que a su vez dará lugar, como siempre ha dado, a multitud de estudios paralelos de interpretación extratextual y metatextual.

Éste es, pues, el contexto en el que Lorianio Zurli (en adelante, Z.) y el Centro Studi *Anthologia Latina* nos regalan este breve pero enjundioso libro sobre el arte de la conjetura, unas páginas que decepcionarán – creo – a muy pocos lectores interesados en la crítica del texto. Sí es posible, no obstante, que algún lector no encuentre en ellas lo que el título parece anunciar: una disquisición teórica sobre el arte de la conjetura. El propio autor parece ser consciente de ello cuando abre el libro con esta suerte de *recusatio* ('Premessa', p. 7): "Questo non è un manuale di critica del testo".

Mi principal objeción al libro – y, en general, la única – tiene que ver precisamente con el título, pues me da la impresión de que el autor se ha buscado innecesarias complicaciones: Z. recoge aquí un ramo de textos, pertenecientes a los ss. I-VI, que ilustran sobradamente la necesidad de intervención editorial, de sanación, y que vienen a demostrar por añadidura que la restitución definitiva de un pasaje es más un *desideratum* o una meta que una realidad verificable (*uid. infra*). Porque el título esconde, en realidad, una simple afirmación: el *limen* entre conjetura y restitución es sutil.

Ahora bien, colocar esta opinión – legítima – al frente de un libro obliga al autor a ofrecer una argumentación. Ésta ya viene anunciada en la misma 'Premessa' (p. 7): "Il presente saggio nasce dalla consapevolezza che, nella teoria come nella prassi editoriale, il divario tra congettura e restituzione diventa talora quasi impercettibile; e che l'emendazione *ope ingenii* – per quanto 'palmare' sia o possa sembrare – *vel raro vel numquam* può aspirare a sanare il testo (cui pure viene incollata con relativa stabilità) in maniera duratura e incontrovertibile". Después Z. ofrece algunas páginas dedicadas a esta argumentación teórica: primero, a modo de introducción, el capítulo que él titula (en inglés) "A pragmatistical method" (9-25), y al cierre, el broche titulado

“A mo’ di conclusione” (137-9). En la introducción Z. aboga por un ‘método pragmático’ con el que superar las viejas dinámicas entre “conservatorismo e interventismo” (o ‘Korruptelenkult’ vs *libido coniectandi*, por decirlo con la retórica vehemente de las viejas polémicas), y advierte de que “questa non è e non vuol essere una discussione di metodo, che presume di insegnare teoricamente come si fa una congettura. È semmai un richiamo alla prudenza (l’ennesimo, sempre salutare però in filologia) che di per sé non implica né fiducia cieca né diffidenza preconçetta nei riguardi della congettura – delle possibilità della congettura” (9). Pretende, en definitiva, enseñar mediante ejemplos cuáles son las condiciones en que un texto reclama la intervención por conjetura, y cuáles son las propiedades que toda conjetura debe reunir de partida si quiere aspirar a ser aceptada como ‘palmaria’, esto es, a dejar en los lectores y críticos la sensación de que se ha ‘restituido’ la lectura genuina con que el texto fue redactado en su momento.

Aunque la distinción terminológica así expresada parece no presentar dificultades (*uid.* e.g. p. 17), en la práctica su sutileza hace que el propio Z. hable de estos conceptos siempre en términos relativos: “C’è un solo modo, efficace davvero (e comunque piú di altri), per mostrare che l’ultima parola non è mai detta: affiancare ad una congettura fino ad ora ritenuta palmare, un’altra che pretende di strapparle la palma (in modo da negarla pregiudizialmente a ciascuna delle due). Come dire che il compito del critico non è mai finito, e che da esempi (speriamo) istruttivi, se non anche sempre ‘esemplari’, forse si potrà ricavare un metodo, sicuramente imparare ad essere cauti” (17). O más claramente aún: “La congettura cosiddetta ‘palmare’ altro non rappresenta che l’ultimo stadio cui la critica testuale eventualmente perviene nel suo sforzo di restaurare il testo” (56), lo que vendría a implicar que no hay restitución realmente definitiva (más observaciones sobre el ‘relativismo’ de la conjetura en pp. 73 y 137-9). Esto queda en evidencia en esta afirmación, en la que Z. casi parece incurrir en contradicción terminológica: “A volte si fatica a comprendere come *restituzioni così palesemente sbagliate* abbiano avuto una fortuna incontrastata” (85; mis cursivas).

En estas páginas introductorias Z. dibuja una suerte de historia de los estilos y técnicas editoriales, jalonada de útiles advertencias a tirios y a troyanos sobre todo aquello que, en su opinión, el texto exige. Comparto, por ejemplo, estos recordatorios: “bisogna intanto convenire che per quanto ingrato, e superiore in certi casi alle forze del singolo editore il compito possa essere, non esistono scorciatoie in fase di *recensio codicum* e andrà perseguita l’esautività. Sarebbero da eliminare i *codices inutili* [...]. Ma non ne conosco” (12-13); “L’esegesi è (o dovrebb’esser) la ‘via’ principale della critica del testo” (19). Especialmente valiosas me parecen sus observaciones (20-1) sobre la necesidad de prestar atención a la puntuación del texto, hasta el punto de que ésta llega a adquirir valor crítico en su propio establecimiento: es decir, hay casos en que un texto ha sido tenido por corrompido simplemente

porque no estaba bien puntuado (véase un ejemplo propuesto para Ovidio, en pp. 27-9).

El cuerpo del libro (pp. 27-136), no obstante, está formado por la discusión de una serie de pasajes a los que Z. ya ha dedicado trabajos anteriores, de ahí que la mayoría pertenezcan a la *Anthologia Salmasiana* a la que el autor ha dedicado tanta atención². Se nos presenta, pues, una especie de *collected papers* en forma abreviada, con la eventual incorporación de *second thoughts* del autor sobre alguno de ellos. No es mi intención entrar a discutir aquí la validez de sus propuestas, que en unos casos me parecen más convincentes que en otros, pero sí creo que ofrecen un precioso espécimen de buena filología: de paciente rigor en el método y de brillantes dotes de inventiva para la solución de los problemas, probablemente los dos rasgos más deseables en la hechura del mejor crítico del texto.

Cierran el volumen un “Indice dei loci discussi” (141) y un “Index nominum rerumque notabilium” (143-7, a cargo de Maria Nicole Iulietto).

LUIS RIVERO GARCÍA
Universidad de Huelva
lrivero@uhu.es

² He aquí el elenco de pasajes discutidos (recogidos en el correspondiente índice en p. 141): *Ou. met.* 6.585; 8.371; 12.216; 14.334, 671; 15.838; *Pers.* 2.9-10; 3.29, 56; 4.35; (ps-) *Sen. apoc.* 7.4-5; *Herc. Oet.* 1721; *Petr. fr.* 27 M. (= 38 Büch. = *Anth. Lat.* 465 R / 463 Sh. B.); *Alc. Barc.* 71-2; *Peruig. Ven.* 46; *Repos. conc.* 41; centón *Europa* 26, 31; centón *De ecclesia* 27-9; *Anonymi uersus serpentini, De Creon<te> et Medea* (*Anth. Lat.* 52 R), *De tumulo Achillis* (76 R); *Luxor.* 298 R, 336 R, 364 R; *VPS* (*Vnius poetae sylloge*) 99 R, 117.11-12 R, 123.4 R, 133 R, 142.1-2 R, 152 R, 154 R, 174 R, 196 R.

